

LA EXPERIENCIA LINGÜÍSTICA COMO FORMA DE APRENDIZAJE COLABORATIVO

Juan Luis Monreal Pérez
Facultad de Educación. Universidad de Murcia
jmonreal@um.es

RESUMEN

En todo proceso/sistema de aprendizaje intervienen básicamente tres elementos: el *formal*, como instancia reglada que canaliza dicho proceso; el *informal* que facilita también el aprendizaje, aunque por vía no reglada, siendo en ambos elementos el aula el espacio principal de referencia; y la *experiencia* que igualmente contribuye al aprendizaje, a través de espacios abiertos y diversos en los que se adquiere conocimiento mediando la práctica.

No cabe duda que la experiencia fuera de las aulas en la adquisición lingüística es un factor que juega un papel importante en relación al aprendizaje de una segunda lengua, aparte de lo que se logra al respecto en el aula, sea por la vía reglada o no reglada. De entre las diferentes modalidades en las que puede expresarse la experiencia fuera de las aulas, la movilidad lingüística, entre otras diversas modalidades, resulta relevante para la adquisición lingüística, ya que ofrece diversas oportunidades que contribuyen a dicho logro y de las que conviene resaltar las relacionadas con el aprendizaje cooperativo, tales como la influencia que tienen la vida en grupo y el ambiente lingüístico en la adquisición de la segunda lengua durante la estancia de movilidad en un determinado espacio/país.

PALABRAS CLAVE: Movilidad lingüística, Adquisición segunda lengua, Aprendizaje colaborativo.

1. INTRODUCCIÓN

Cualquier ámbito disciplinar puede ser sometido a la filosofía y a las técnicas de aprendizaje que vienen desarrollándose desde el llamado aprendizaje colaborativo. Por ello, ninguna clase de aprendizaje, pues, puede escapar a dicha filosofía didáctica, sea en el ámbito del saber más humanístico o más técnico, si se quieren mejorar los resultados del mismo.

El recurso al aprendizaje colaborativo es creciente cuando se busca la implicación del que aprende en todo el proceso de aprendizaje. Por esta vía, la actitud del alumno es sumamente activa y comprometida (Barkley et al., 2007:9). Precisamente en esto, se marca la diferencia entre los métodos tradicionales de enseñanza y el aprendizaje colaborativo. Pero, además, éste incorpora una dimensión nueva en el comportamiento del alumno en el proceso de aprender, ya que introduce un sistema de interacciones¹ entre los integrantes de un equipo que les hace “mutuamente responsables del aprendizaje de cada uno de los demás” (Johnson y Johnson, 1998:1).

¹ Hablar de interacción en el proceso de aprender no solo debe remitir al aprendizaje colaborativo, sino también al aprendizaje cooperativo. Sin entrar en la discusión de si ambos términos son lo mismo o tienen algo diferencial, baste decir que lo común entre ambos es la interacción entre el grupo y la diferencia está en que, en el primer caso, son los propios alumnos quienes deciden las formas de interacción y los resultados a obtener, mientras que en el segundo caso, es el profesor quien toma la decisión al respecto (Panitz, 2001).

La filosofía que conlleva la utilización del aprendizaje colaborativo es, además, de carácter abierto, en cuanto que su aplicación no se reduce solamente al espacio del aula, sino que es susceptible de ser usada, igualmente, en espacios externos al aula para incorporar también al aprendizaje todo aquello que proviene de la experiencia, tanto personal, como colectiva, institucional y profesional. Por esta razón la utilización del aprendizaje colaborativo como método de trabajo en el proceso de formación, propone a los alumnos:

“La oportunidad de adquirir valiosas competencias y disposiciones interpersonales y de trabajo en equipo, participando en grupos orientados a la tarea; así, además de reforzar el aprendizaje de contenidos o de la asignatura, los grupos colaborativos desarrollan importantes competencias que preparan a los estudiantes para la vida profesional (Barkley et al., 2007:9).

Ello explica que en la actual coyuntura de la educación y de la cultura de la sociedad, el recurso al aprendizaje colaborativo se convierte en un instrumento eficaz e innovador en el proceso formativo. Por esto, es frecuente ver que buena parte de los proyectos educativos que buscan mejorar la formación formal y profesional se apoyan sobre la filosofía del aprendizaje colaborativo, ya que éste activa al sujeto que aprende tanto para conseguir buenos resultados educativos (Millis y Cattel, 1998:2), como para orientarle hacia la vida profesional.

Desde esta perspectiva del aprendizaje colaborativo, se plantea en esta Comunicación la contribución del factor de la *experiencia fuera del aula en la adquisición de la segunda lengua*, concretamente del inglés, entendiendo como factor de la experiencia las prácticas en empresas e instituciones, el prácticum, la movilidad lingüística, el trabajo, etc.

2. OBJETIVOS

Los objetivos de la Comunicación son dos:

- 1- Ver la influencia que tiene la experiencia de aprendizaje fuera del aula, en el aprendizaje de una segunda lengua.
- 2- Identificar de entre los aspectos que conforman la experiencia, aquellos que fomentan el aprendizaje colaborativo versus la adquisición de la segunda lengua, en este caso del inglés.

3. DESARROLLO

La Comunicación se desarrolla teniendo en cuenta dos perspectivas: una teórica y otra metodológica.

1- **Desde la perspectiva teórica**, se manifiesta, en primer lugar, que la temática de la adquisición de la segunda lengua remite, en última instancia, al problema de la lengua como sistema que expresa el sentido de las palabras y permite la comunicación con los demás (Ortega, 2009: 1).

En segundo lugar, la utilización de la expresión adquisición de la segunda lengua (asl) por la comunidad académico-científica, significa la capacidad humana de aprender una segunda lengua, adicional a la primera (lengua materna) a partir de la infancia, adolescencia o etapa adulta (Ortega, 2009: 1-2; Klein, 1986: 3-4).

A partir de la segunda mitad del siglo XX la problemática de la adquisición de la segunda lengua ha sido objeto de estudio y análisis (Ekman et al., 1995: XIII); por tanto, se puede decir, que la preocupación por el análisis de los factores que intervienen en la adquisición de la segunda lengua, así como las estrategias a seguir para su mejor aprendizaje son relativamente

recientes; pero, igualmente, se puede señalar que el planteamiento de dicha problemática no es tan reciente, ya que ésta emergió en tiempos pasados (Larsen-Freeman y Long, 1994: 7), aunque en formas diversas y con formulaciones no muy elaboradas.

En el proceso de adquisición de la segunda lengua hay que tener presente, tanto los aspectos teóricos o cognitivos como los prácticos o estratégicos. Los primeros hacen referencia a la actividad mental que conlleva el procesamiento de la información por la que se produce la adquisición de la segunda lengua; los segundos, los aspectos prácticos o estratégicos, son las vías por las que se procesa la información y que conllevan el aumento de la comprensión, el aprendizaje o la retención de la información (O'Malley y Chamot, 1990: 1). Ambos elementos o aspectos, el teórico y el práctico, en la realidad están estrechamente relacionados; sin embargo, no siempre los estudios realizados al respecto los han vinculado suficientemente. Esta disfunción no tardó en corregirse, al evidenciarse la necesidad de integrar ambos aspectos para explicar adecuadamente el proceso de la adquisición de la segunda lengua, tal como hicieron en sus trabajos Rabinowitz y Chi (1997); Garner (1986); Mayer (1988).

Los actuales estudios e investigaciones que se llevan a cabo sobre la adquisición de la segunda lengua, tienen bien presente la integración de la teoría y de la práctica, así como la incorporación de la perspectiva interdisciplinar. Ello lleva a considerar aquellos factores que intervienen en el proceso de adquisición de la segunda lengua y a utilizar los recursos de conocimiento que determinadas disciplinas científicas pueden aportar a dicha adquisición. En el caso de los factores sociolingüísticos y socioculturales, éstos están relacionados con la adquisición de la lengua en mayor grado que los socioeconómicos, ya que éstos intervienen más bien como factores externos en la decisión y en las condiciones que orientan la adquisición de la lengua.

Igualmente, hay que tener presente en este momento en relación a la experiencia de la movilidad lingüística, la incidencia que está teniendo la crisis económica y social que estamos sufriendo desde 2007. La consideración de dicha situación se ha de tener en cuenta, no tanto porque sea un factor que guarde relación directa con el problema de la adquisición de la segunda lengua, sino porque es un contexto que hay que tener presente y por las estrategias profesionales de aprendizaje que pueden derivarse del mismo.

2- **La metodología** utilizada es de carácter cuantitativo. A tal efecto se ha cumplimentado un Cuestionario entre estudiantes de inglés en la EOI de Murcia con el fin de conocer la valoración que hacen de la experiencia en el aprendizaje del inglés, como segunda lengua. El hecho de que la asistencia a dichos centros sea voluntaria y los colectivos que siguen el aprendizaje de esta lengua sean diversos, atendiendo a la edad, género y estrato social, son dos razones o situaciones que enriquecen la muestra y ayudan a la consecución del objetivo del estudio.

Dos son las preguntas que se plantean para la valoración de la movilidad lingüística en el aprendizaje del inglés. La primera, busca conocer si ha habido o no la experiencia de la movilidad lingüística. En la segunda pregunta se requiere del alumno que identifique, por una parte, los aspectos que han intervenido en su experiencia de movilidad lingüística y, por otra parte, se le pide que valore la importancia que ha tenido cada uno de los aspectos que integran dicha experiencia.

El número de estudiantes de EOI de Murcia a los que se ha aplicado el Cuestionario es de 514, valor suficiente para identificar la problemática objeto de esta Comunicación. La distribución de la muestra total, según género y año/nivel de inglés que se cursa es la siguiente:

Sexo	Nº casos	%
Hombre	160	31
Mujeres	354	69
Total	514	100

Curso de inglés que estudias en la E.O.I.

	Nº de casos	%
Primero (Nivel Básico)	98	19
Segundo (Nivel Básico)	70	14
Primero (Nivel Intermedio)	141	27
Segundo (Nivel Intermedio)	89	17
Primero (Nivel Avanzado)	79	15
Total	514	100

Las respuestas obtenidas a cada uno de las dos preguntas realizadas son las siguientes:

Pregunta 1: ¿Realizas estancias en el extranjero para aprender Inglés?

	Nº casos	%
1. No lo he hecho hasta ahora, y no tengo intención de hacerlo	43	8
2. No lo he hecho hasta ahora, y lo haría si tuviese alguna ayuda económica	265	52
3. No lo he hecho hasta ahora, pero tengo intención de hacerlo con o sin ayuda económica	90	18
4. Sí he hecho estancias cortas (hasta 5 meses)	93	18
5. Sí he hecho estancias largas (más de 6 meses)	10	2
6. Sí he hecho estancias tanto largas como cortas	11	2
Total	512	100

La gran mayoría de los encuestados manifiestan, tanto su voluntad y deseo de realizar estancias en el extranjero para aprender inglés, si las circunstancias económicas se lo permiten (70%), como haber realizado ya estancias de diferente duración fuera de España con finalidad lingüística (22%); ambos porcentajes, favorables a utilizar el recurso de la estancia en el extranjero para aprender inglés, representan el 92% del total de la muestra, frente al 8% que dice no estar motivado para ello. El comportamiento de estos valores favorece el aprendizaje colaborativo, puesto que hay disposición a la adquisición del inglés utilizando otras vías complementarias y externas al aula, y algunas de ellas fomentan el aprendizaje colaborativo,

como vemos en la Pregunta siguiente.

Pregunta 2. Valora en una escala de 1 a 5, donde 1 es Poco y 5 Mucho, lo que has aprendido de Inglés a través de las experiencias siguientes:

	Valores expresados en %				
	1	2	3	4	5
A. Prácticas en empresas (nacionales o internacionales)	78	9	7	4	2
B. Prácticas en instituciones (nacionales o internacionales)	74	10	8	5	3
C. Estudiando en el extranjero	60	6	11	9	14
D. En grupos y relaciones de amigos/as	23	28	27	14	8
E. En el ambiente en el que vivo y me relaciono	37	31	18	9	5
F. A través de Internet	11	18	35	23	14
G. A través de la TV, Radio...	12	18	31	27	13
H. En el trabajo	50	21	15	9	5

El conjunto de los ocho ítems que comprende la Pregunta 2 tienden a favorecer el aprendizaje colaborativo fuera del aula. La escala de valoración expresada por los encuestados así lo confirma, especialmente a través de la experiencia que resulta de los grupos y relaciones de amigos/as (D), del ambiente en el que se vive y uno se relaciona (E), y de la vida en el trabajo (H), en relación al aprendizaje del inglés. Los porcentajes de valoración obtenidos en estos tres ámbitos expresan un nivel de satisfacción alta por parte de los encuestados.

4. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA

La conclusión fundamental que se deriva de la información recogida y analizada es que la experiencia de la movilidad lingüística, así como el recurso a vías de aprendizaje externas al aula y que algunas de ellas favorecen el aprendizaje colaborativo, son factores que fomentan considerablemente el aprendizaje del inglés como segunda lengua. No cabe duda que el aprendizaje de una segunda lengua en España solo a través del aula, resulta no muy exitoso, cuando se ven los resultados obtenidos en nuestro país, comparado con el éxito que sí se logra en otros países europeos, tal como lo manifiestan informes nacionales, así como de la Unión Europea. Por ello, la vía de la experiencia de la movilidad lingüística y la utilización de vías externas al aula se constituyen en complementos e instrumentos motivadores y altamente eficaces para una buena y rápida adquisición de la segunda lengua, en este caso del inglés.

Esta conclusión fundamental, en términos de prospectiva, hay que tenerla muy en cuenta en las estrategias de aprendizaje de las segundas lenguas en España.

5. CONCLUSIONES Y/O CONSIDERACIONES PARA EL DEBATE

La conclusión anterior, que se soporta en el trabajo de campo realizado, así como en Informes nacionales y europeos respecto al aprendizaje de la segunda lengua, merece la pena ser sometida a debate y poderla contrastar de nuevo con otros estudios que recientemente se hayan desarrollado en este ámbito y desde esta perspectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Barkley, E. F. et al. (2007): *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Madrid, Ed. Morata.
- Ekman, F. R. et al. (1995): *Second language acquisition. Theory and Pedagogy*. New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Garner, R. (1986): *Strategies for reading and studying expository text. Manuscript*. Silver Spring, Md., University of Maryland.
- Johnson, D.W., y Johnson, F.P. (2000): *Joining Together: Group theory and group skills*. Minnesota University, Allyn and Bacon.
- Klein, W. (1986): *Second language acquisition*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Larsen-Freeman, D. y Long, M. H. (1994): *Introducción al estudio de la adquisición de las segundas lenguas*. Madrid, Editorial Gredos.
- Mayer, R. E. (1988): "Learning strategies: An overview". En C. E. Weinstein, E. T. Goetz, and P. A. Alexander (eds.), *Learning and study strategies*. New York, Academic Press.
- Millis, B. J. y Cottell, P. G. (1998): *Cooperative learning for higher education faculty*. American Council on Education. Phoenix, AZ, Oryx Press.
- O'Malley, J. M. y Chamot A. U. (1990): *Learning strategies in Second language acquisition*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Ortega, L. (2009): *Second language acquisition*. London, Hodder Education.
- Panitz T. (2001): "Collaborative versus cooperative learning- a comparison of the two concepts which will help us understand the underlying nature of interactive learning". *Cooperative Learning and College Teaching*, Vol. 8, N°. 2. Disponible en la siguiente dirección de Internet, consultada el 20 de Marzo del 2013:
<http://home.capecod.net/~tpanitz/tedsarticles/coopdefinition.htm>.
- Rabinowitz, M. y Chi, M. T. (1987): "An interactive model of strategic processing". In S. J. Ceci (ed.). *Handbook of cognitive, social and neuropsychological aspects of learning disabilities*. Hillsdale, N. J., Erlbaum.